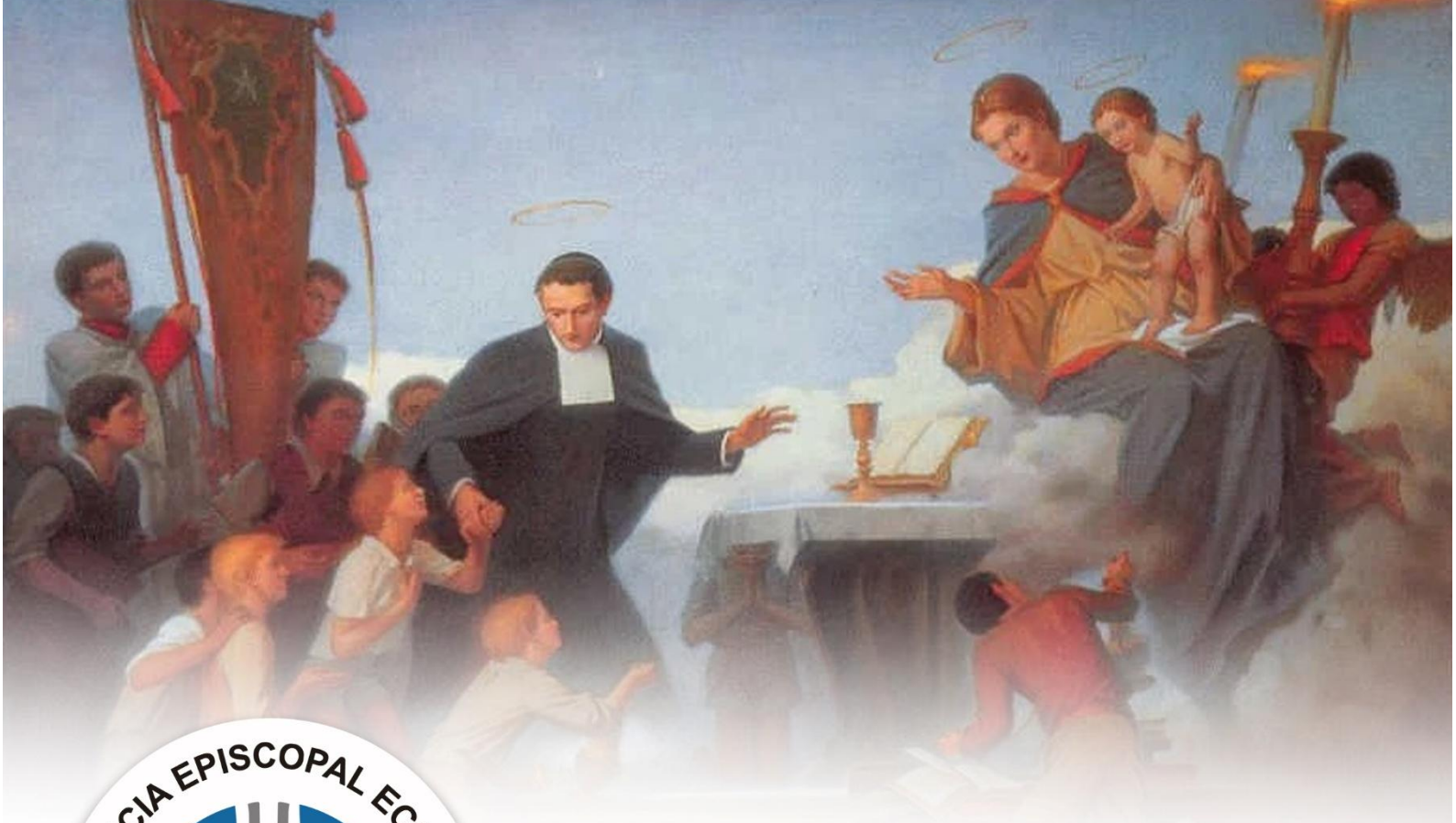




DÍA DEL EDUCADOR CATÓLICO

SUBSIDIO LITÚRGICO

"EDUCAR ES SEMBRAR ESPERANZA"

7
NOVIEMBRE
1



SUBSIDIO LITÚRGICO PARA EL DÍA DEL EDUCADOR CATÓLICO

Conmemoración del natalicio de Santo Hermano Miguel

“Educar es sembrar esperanza”

PRESENTACIÓN

La Conferencia Episcopal Ecuatoriana, a través de la Comisión Episcopal de Educación y Cultura, pone en manos de las comunidades educativas y eclesiales este subsidio litúrgico para la celebración del ***Día del Educador Católico***, que coincide con el natalicio del Santo Hermano Miguel, *testigo humilde de Cristo Maestro*, y patrono de los educadores de nuestro país.

El lema que nos convoca este año, ***“Educar es sembrar esperanza”***, quiere iluminar y fortalecer la misión de quienes, con entrega y paciencia, acogiendo el llamado de Cristo, dedican su vida a la formación de niños, adolescentes y jóvenes. Educar no es solamente transmitir conocimientos, sino acompañar procesos de vida, abrir horizontes de sentido y sembrar la esperanza que nace del Evangelio. El ejemplo del Hermano Miguel, humilde, sabio y apasionado por la enseñanza, nos inspira a todos a asumir la educación como un auténtico servicio al Reino de Dios y al bien común de nuestra sociedad.

Con este subsidio, queremos ofrecer a las parroquias, comunidades educativas, instituciones y familias, un apoyo para la celebración litúrgica y la oración comunitaria, de modo que juntos demos gracias al Señor por la misión educativa y renovemos el compromiso de formar nuevas generaciones en la fe, en la esperanza y en el amor.

Que el Señor Jesús, Maestro y Pastor, y la intercesión de la Virgen María, trono de la sabiduría, acompañen a todos los educadores católicos en su noble tarea.

**Comisión Episcopal de Educación y Cultura
Conferencia Episcopal Ecuatoriana**



1.- AMBIENTACIÓN

Símbolos: Biblia, vela encendida, cuaderno o libro, lápices, y una imagen del Santo Hermano Miguel.

Color litúrgico: Blanco (propio de los santos) si se celebra su memoria.

Canto inicial: Himno del jubileo de la esperanza.

2.- RITOS INICIALES

Monición de entrada

Queridos hermanos, hoy la Iglesia en Ecuador celebra con alegría el natalicio de San Miguel Febres Cordero, el querido Hermano Miguel, patrono de los educadores católicos. Su vida fue un ejemplo de humildad, amor a la enseñanza y fidelidad al Evangelio. En este día también agradecemos a Dios por la vida y vocación de todos aquellos que, con amor, siguen formando los corazones y mentes de los niños y jóvenes de nuestra patria, a la luz de Cristo, el único maestro. Pongámonos de pie, y participemos activamente de la celebración eucarística.

P. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén.

P. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

El presidente de la celebración realiza, si considera conveniente, una monición para iniciar la celebración.

ACTO PENITENCIAL

P. Hermanos: Para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso
y ante ustedes, hermanos,
que he pecado mucho
de pensamiento, palabra, obra y omisión.
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.
Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,
a los ángeles, a los santos
y a ustedes hermanos,
que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

P. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.



/Señor ten piedad de nosotros/
Cristo, ten piedad de nosotros/
Señor ten piedad de nosotros/

ORACIÓN COLECTA (Tomado del Misal Romano p.710)

Oremos

Oh Dios, que suscitaste en tierra ecuatoriana
al santo hermano Miguel,
para que, con su labor educativa y catequística,
mostrara a los niños el camino que conduce a ti,
concédenos que su ejemplo nos ayude
a seguir a Jesucristo, nuestro maestro,
a fin de que logremos alcanzar
con nuestros hermanos, la gloria de tu reino.
*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.*

R. Amén.

3.- LITURGIA DE LA PALABRA

Monición

Hoy escuchamos la Palabra que inspiró la vida del Hermano Miguel. Su búsqueda de sabiduría y su pasión por enseñar fueron frutos del Espíritu. El Evangelio nos recuerda que los educadores, como él, están llamados a ser luz del mundo y sal de la tierra.

PRIMERA LECTURA

Irás a donde yo te envíe

Lectura del libro del profeta Jeremías **1, 4-9**

En tiempo de Josías, el Señor me dirigió estas palabras: “Desde antes de formarte en el seno materno, te conozco; desde antes de que nacieras, te consagré como profeta para las naciones”.

Yo le contesté: “Pero, Señor mío,
yo no sé expresarme,
porque apenas soy un muchacho”.

El Señor me dijo:
“No digas que eres un muchacho,
pues irás a donde yo te envíe
y dirás lo que yo te mande.
No tengas miedo,
porque yo estoy contigo para protegerte”,
oráculo del Señor



El Señor extendió entonces su brazo,
con su mano me tocó la boca y me dijo:
“Desde hoy pongo mis palabras en tu boca”.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

O bien

“Ustedes son una carta de Cristo escrita por nosotros”

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios.
2,14-15.17; 3,2-6

Demos gracias a Dios, que siempre nos asocia a la victoria de Cristo y por intermedio nuestro propaga en todas partes la fragancia de su conocimiento. Porque nosotros somos la fragancia de Cristo, al servicio de Dios, tanto entre los que se salvan, como entre los que se pierden.

Porque nosotros somos como muchos que trafican con la Palabra de Dios, sino que hablamos con mucha sinceridad en nombre de Cristo, como enviados de Dios y en presencia del mismo Dios.

Ustedes mismos son nuestra carta, una carta escrita en nuestros corazones, conocida y leída por todos los hombres. Evidentemente ustedes son una carta que Cristo escribió por intermedio nuestro, no con tinta, sino con el Espíritu del Dios viviente, no en tablas de piedra, sino de carne, es decir, en los corazones.

Es Cristo el que nos da esta seguridad delante de Dios, no porque podamos atribuirnos algo que venga de nosotros mismos, ya que toda nuestra capacidad viene de Dios. Él nos ha capacitado para que seamos los ministros de una Nueva Alianza, que no reside en la letra, sino en el Espíritu; porque la letra mata, pero el Espíritu da vida.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL 33

R. Anunciaré a mis hermanos la palabra del Señor.

Bendeciré al Señor a todas horas,
No cesará mi boca de alabarlo.
Yo me siento orgulloso del Señor;
que se alegre su pueblo al escucharlo. **R.**



Proclamemos qué grande es el Señor
y alabemos su nombre.
Cuando acudí al Señor, me hizo caso
y me libró de todos mis temores. **R.**

Vuélvanse a él y quedarán radiantes,
jamás se sentirán decepcionados.
El Señor siempre escucha al afligido,
de su tribulación lo pone a salvo. **R.**

Que amen al Señor todos sus fieles,
pues nada faltará a quienes lo aman.
El rico empobrece y pasa hambre;
a quien busca al Señor, nada le falta. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Juan 3, 34

R. Aleluya, aleluya
El que Dios ha enviado
Proclama la Palabra de Dios.
R. Aleluya, aleluya

EVANGELIO

Has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a la gente sencilla.

† Lectura del santo Evangelio según san Mateo **11, 25-30**

En aquel tiempo, Jesús exclamó: “¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! ¡Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien!

El Padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviaré. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave, y mi carga ligera”.

Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor, Jesús.

HOMILÍA



ORACIÓN UNIVERSAL

Iluminados por el ejemplo del Hermano Miguel, presentemos nuestras súplicas al Señor.
Respondamos: *Señor, escucha nuestra oración.*

1. Por la Iglesia, para que siga acompañando a los educadores en su misión de formar discípulos de Cristo. **Oremos.**
2. Por los educadores católicos, para que a ejemplo del Hermano Miguel eduquen con fe, paciencia y testimonio de vida. **Oremos.**
3. Por los estudiantes, para que valoren el esfuerzo de sus maestros y descubran en ellos un camino hacia Dios. **Oremos.**
4. Por las familias, primeras escuelas de vida y fe, para que sean lugar de amor y de formación integral. **Oremos.**
5. Por nuestra comunidad educativa, para que viva la unidad, la solidaridad y el compromiso con la verdad y la justicia. **Oremos.**

Que te sean gratos, Señor, los deseos de tu Iglesia suplicante; para que tu misericordia nos conceda lo que no podemos esperar por nuestros méritos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

4.- LITURGIA EUCARÍSTICA

PROCESIÓN DE OFRENDAS

Monición

Queridos hermanos:

En este momento de la celebración presentamos nuestras ofrendas al Señor, que junto al pan y al vino llevamos al altar la vida, el trabajo y la vocación de todos los educadores católicos, que día a día siembran esperanza en el corazón de niños y jóvenes.

Para la procesión de ofrendas se pueden presentar, pan, agua, vino, luz y demás elementos a criterio de la comunidad

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS (Tomado del Misal Romano p.958. Misa Común para educadores)

Acepta, Señor, la ofrenda de tu pueblo santo
en la conmemoración de tus santos,
y por la participación en este misterio,
concédenos dar testimonio de tu amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.



PREFACIO

Significado de la vida consagrada a Dios

P. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

P. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

P. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque celebramos tu providencia admirable
en los santos que se entregaron a Cristo
por el reino de los cielos.
Por ella llamas de nuevo a la humanidad
A la santidad primera que de ti había recibido,
Y gusta ya en la tierra
Los dones reservados para el cielo.

Por eso, con todos los ángeles y los santos,
Te alabamos, proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor.

Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.



PLEGARIA EUCARISTICA II

CP Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad;

CC por eso te pedimos que santifiques estos dones
con la efusión de tu Espíritu,
de manera que se conviertan para nosotros
en el Cuerpo y **+** la Sangre
de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual,
cuando iba a ser entregado a su pasión,
voluntariamente aceptada,
tomó pan, dándote gracias, lo partió
y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, dando gracias te bendijo, y lo
pasó a sus discípulos diciendo:

**TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES
Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.**

CP Éste es el sacramento de nuestra fe.

R/. Anunciamos tu muerte,
Proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!



CC Así, pues, Padre,
al celebrar ahora
el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo,
te ofrecemos el pan de vida y cáliz de salvación,
y te damos gracias
porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.
Te pedimos humildemente
que el Espíritu Santo congregue en la unidad
a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

C1 Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;
y con el papa **LEÓN**
con nuestro obispo **N.***,
y todos los pastores que cuidan de tu pueblo,
llévala a su perfección por la caridad.

C2 Acuérdate también de nuestros hermanos
Que durmieron en la esperanza de la resurrección,
y de todos los que han muerto en tu misericordia;
admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros,
y así, con María, la Virgen madre de Dios, su esposo san José,
los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad
a través de los tiempos,
merezcamos, por tu Hijo Jesucristo,
compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

CP Por Cristo, con él y en él,
o a ti, Dios Padre omnipotente,
CC en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria,
por los siglos de los siglos.

R. **Amén.**

5.- RITO DE LA COMUNIÓN

P. Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:



**Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.**

P. Líbranos de todos los males, Señor,
y concédenos la paz en nuestros días,
para que, ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado
y protegidos de toda perturbación,
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador Jesucristo.

R. Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

P. Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles:
«La paz les dejo, mi paz les doy»,
no tengas en cuenta nuestros pecados
sino la fe de tu Iglesia,
y, conforme a tu palabra,
concédele la paz y la unidad.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

P. La paz del Señor esté siempre con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

P. Dense fraternalmente la paz.

Fracción del pan

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.



P. Este es el cordero de Dios,
que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

**T. Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
Pero una palabra tuya bastará para sanarme.**

Se entonan cantos de comunión.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN (Tomado del Misal Romano p.959. Misa Común para educadores)

Que este banquete santo
nos fortalezca, Señor todopoderoso,
para que, siguiendo el ejemplo del santo Hermano Miguel,
la caridad fraterna y la luz de la verdad
se hagan patentes en nuestro corazón y en nuestras obras.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN DE LOS EDUCADORES

Señor, tú que eres el único y verdadero Maestro,
concédenos la gracia de serlo, a ejemplo tuyo,
para nuestros alumnos.
Haz que sepamos, con nuestra vida,
educarlos en la verdad, la justicia y la fraternidad y,
con nuestra sabiduría,
capacitarlos para un auténtico compromiso hacia los demás,
creando espacios de vida y esperanza.
Que seamos capaces de hablarles de Ti
y de enseñarles a hablar contigo,
para que se den cuenta de que son amados
y de que sólo buscamos su verdadero bien.
Jesús Maestro, gracias por habernos llamado a tu misma misión;
que nuestra docencia sea un reflejo de la tuya.
Amén.



6.- RITO DE CONCLUSIÓN

P. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

P. La bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo †, y Espíritu Santo,
descienda sobre ustedes.

R. Amén.

P. Anuncien el Evangelio del Señor.
Pueden ir en paz.

R. Demos gracias a Dios.
